



La profesora Victoria Martín en el pasillo de la Escuela de Magisterio del Campus Viriato.

FOTO EMILIO FRAILE

Un test logra detectar de forma precoz 12 casos de autismo en la provincia

El cuestionario, pionero en España, se desarrolla en Zamora y Salamanca gracias a un estudio que realiza una profesora de la Escuela de Magisterio

Judit Calvo

El test M-CHAT, puesto en marcha en España por un equipo de profesores de la Universidad de Salamanca, ha logrado detectar en la provincia y de forma precoz un total de 12 casos de autismo desde que en el año 2005 comenzó a andar este proyecto piloto que se desarrolla entre Zamora y Salamanca.

«Se trata de un test de cribado que viene de Estados Unidos y nosotros lo hemos validado para nuestra población, consta de 23 ítems que los padres contestan en la consulta de pediatría en el momento del control de niño sano, entre los 18 y los 24 meses», explica Victoria Martín, profesora de la Escuela de Magisterio de la capital y

miembro del grupo de investigadores que desarrolla el proyecto. El objetivo del test es detectar lo más pronto posible dificultades y trastornos madurativos en los niños para lograr una mejor intervención en el tratamiento de la enfermedad. La «lucha» de los investigadores consiste diagnosticar a los 18 meses y no a los tres años este tipo de problemas.

«De los cero a los seis años es un proceso crítico, por ejemplo la educación no es obligatoria hasta los seis años, pero es cuando el niño tiene más neuroplasticidad en el cerebro y cualquier error es más fácil poder reconducirlo», asegura la docente, miembro de la Unidad de Infoautismo, que centraliza este tipo de investigaciones.

El cuestionario, que comenzó a utilizarse en los servicios de atención primaria de Salamanca y Zamora en el año 2005, permite una detección más temprana. Desde entonces hasta hoy, en Zamora se ha pasado el cuestionario a 4.716 niños, entre los sospechosos 12 se diagnosticaron finalmente de Trastornos del Espectro Autista (TEA).

Actualmente los expertos trabajan para informatizar el sistema y lograr una mayor eficacia y un menor coste. Junto a este programa de cribado hay otro de vigilancia donde los equipos de atención temprana educativa pueden dar la voz de alarma ante una sospecha.

La profesora Victoria Martín lleva dos años en la Escuela de Magisterio de Zamora, donde imparte

Didáctica, Didáctica de la Educación Infantil y Atención a diversidad, a la que denomina de forma cariñosa su «niña bonita». En esta última materia la docente explica a sus alumnos todo lo relacionado con la inclusión en la escuela, «porque cada vez hay que vivir más con la diversidad, la escuela es un pequeño laboratorio de la sociedad, si enseñamos a convivir y a tolerar, la sociedad va a ser tolerante», se pronuncia Martín.

Con una extensa trayectoria investigadora y docente a sus espaldas, la profesora asegura que para poder atender a la diversidad, «tienes que creértelo, ¿Por qué llamarlo educación especial? ¿Es que hay personas normales?, todos somos diversos», reivindica.

El programa realiza un primer cribado de posibles niños enfermos

El test puesto en marcha por el grupo de investigadores de la Universidad de Salamanca detecta, si hay dos o tres fallos en ítems críticos, si existe un problema madurativo del niño, momento desde el que se comienza una valoración más exhaustiva y un seguimiento de cada caso.

Aunque cada vez se detectan más casos, puede ser que el cribado sea ahora mayor, y no porque en realidad haya más enfermos, por lo que los expertos descartan hablar de epidemia. Hasta la fecha no se ha descubierto el porqué del autismo, «hay genes candidatos que pueden influir, pero también puede tener relación con aspectos ambientales y se está estudiando si la madre durante el embarazo ha estado en contacto con determinados productos químicos, viviendo cerca de una gasolinera, etc. para limitar las posibles causas», explica la profesora Victoria Martín. La buena noticia, el autismo aunque es incurable «es tratable» y se puede minimizar su efecto en los pacientes.

Nueve de los casos descubiertos responden a otros trastornos madurativos

De los 4.716 niños a los que se les ha pasado en Zamora el cuestionario de detección precoz de Trastornos del Espectro Autista (TEA), un total de nueve sufrían otro tipo de trastornos como retraso madurativo o problemas de lenguaje, entre otros.

En el aula hablar de diversidad es hablar de inclusión, y la profesora Martín habla a sus alumnos de «cómo hemos ido evolucionando, lo ilógico de cómo nos comportamos a veces con una persona. Hay que quitar miedos y saber que alguien con discapacidad es como cualquier otra persona», sentencia. El grupo, los compañeros del niño, son muy importantes en estos procesos que ayudan a la socialización de los niños con problemas.